

Luis Correa Fernandois

Desolación

Setenta años de tiempos pasados,
de tiempos presentes,
de amor, de nostalgia, de arrogancia e independencia,
de un mundo que arroja e ignora la vida.

Cuanta que envidia
que cubre de sombras la vida
dejando ilusiones, pasiones y olvido.

Centenares en sombra, horizontes perdidos
gargantas que crujen de llanto impedido.
Rojos que cantan, gotas que ríen,
un papa de blanco le reza a la vida
a un mundo sin eje de ojos perdidos
de cuerpos de hierro, de tiempos y botones,
reemplazan el alma, el amor y la vida.

El mar se agiganta rugiente de ira,
El cielo obscurece derrama su llanto.
El río desborda rompiendo su canto
el árbol caído sus hojas han muerto.
El hombre inconsciente su cuerpo estremece,
ha muerto a la vida, al pasado al presente.

El anciano mendigo

Desnutrido, pobre y de pasos lentos
arrastrando su trapeado tumborono,
va pidiendo por las casas temeroso
un mendrugo de pan para su cuerpo.

Vestía ropas usadas de uniforme de soldado,
Botas negras destelladas por el tiempo
y una gorra con el tricolor de la bandera
que quizás en la sobota le dejaron.

Al pasar junto a él me dió un saludo
levantando su mano hacia la viera de su gorra
aun no olvidaba el recuerdo de soldado
cuando juró defender la bandera de la patria.

Volví mis pasos y sorprendido le quedé
mirando,
contemplando los arrugas de su rostro
y al mirar el intenso azul de sus profundos ojos
me pareció estar viendo a Cristo peregrino.

Señaló su camino y al doblar en una esquina
preocupado corrí para ayudarlo
sorprendido me quedé y atontado
al comprobar que el anciano ya no estaba.

Al río Bio Bio

Montaña abajo viene rugiente
el Bio Bio en rocas salientes
serpenteando va recibiendo en duros
lágrimas que vierten nieves dormidas.

Fix el paisaje con su hermosura
aparece la luna con su blancura
como un espejo desvela el agua
siguiendo el curso de sus benditas.

El aire fresco en la espesura
en pajas mecen en sus laderas
rojos copihues y helechos verdes
que se agitan en despididas.

Volcanes Callagui con su esplendor
nieves eternas dan esplendor
lo ven pasar como un gran señor
junto al estero de la región.

Pasando Rakco lo está esperando
el río Queuco viene cantando
se viciaa junto como jugando
al Huoquicura que está dancando.

Por Santa Bárbara viene pasando
entre picachos sigue bajando
aguas abajo junto al Duqueco
sigue su curso como bañando.

Esteros chicos se van sumando
y su canal sigue creciendo
en Nacimiento el río Vergara
en San Rosendo también el Laja.

Con gran cautela va presonno
se compromiso lo espera ansioso
para unirse en amor eterno
junto a la mar que está esperando.

El estudiante campesino

Con su bolazo rojo y sus pincitos descalzos
con su ropa arrugada, el bumo va chapoteando
con rebüna del alba, sin descansar avanzando
va Pedro ensonando la canción del ayer.

Un pincito amasado y su pequeño cuaderno
con las velitas colgando a la escuela se va.
Sus compañeros de curso como borrigas
perdidos forman grupos en compaña en su diario.

recto a la vida, crimen e suicidio,
para posteriormente ingresar como
fundador al Círculo Literario de Santa
Bárbara. La poesía ocupa hoy
gran parte de su quehacer literario,
aunque no exclusivamente. Prepara
dos ensayos para una próxima publicación.

Pertenece al Instituto
O'Higginsiano Filial Santa Bárbara,
la misma institución que en 1995 le
reconoció su carácter de hombre
público. Casado con Bransilda
Vergara Páez.



canitar
con sus acendros muiados y a paca pelada
a la escuela que llama, con su campana
acordar.

Ocho años estuvo en canitar y canitar
llegado a la casa debía ayudar
a ordeñar las vacas sin descansar
para luego tomar sus libros y estudiar y
estudiar.

Cumplió el octavo y a la ciudad se fue
llegando al colegio que lo cobijó
con su uniforme nuevo que lo mantó
terminó el cuarto medio y la universidad pasó.

Estudió cinco años y de ella egresó
regresando a la escuela de profesor
reconociendo el tiempo que él vivió
para enseñar a los niños del campo
y hacer para Chile una patria mejor.

Decreto olvidado

El mejor decreto para el mundo,
es hacer un llamado a la conciencia
de todos aquellos que tienen la insolencia
de jugar con la verdad y la paciencia.

El mundo se encuentra comprometido
en los conflictos todo es permitido
el hombre ha perdido la grandeza
de luchar por la justicia y con firmeza.

El hombre y la pobreza por millores,
a milos y encianos ataca por monones
mientas algunos sortidos se sillores
gritan al mundo buscar soluciones.

El amanecer está por todos partes
entre países se tienen desconfianza
se dedican a firmar pactos de alianza
olvidando las promesas y esperanzas.

La pastora olvidada

En una cabana de amato
de retorcidos maderos
agrietados por el tiempo
entraba luz de la vida
donde la pastora dormía
en un sueño sin retorno.

Con su rostro quebrado
de cien años vividos
con sus manos deformadas
por el sereno encubreso
donde creaba su rito
de su ganado caprino
con el que jugaba a las rondas
entrevistando su vida
de una sociedad dormida
que ignoraba su grandeza.

La montaña despedía a
a la que fuera en muchos años
memorias de la vida
entre cordilleras perdidas
donde la pastora vivía
entre raudales y rocas
en la profundidad de la vida
donde la montaña tornea.

Entre picachos nevados
resplandecía la luna
entre mabes oscuros
que venían en luto
penetrando por las grietas
desvirtuando el rostro
de la pastora ya muerta.

El viento silbaba mil notas
el ganado batía en trivisa
despidiendo a su ama
que a la eternidad partía
en la soledad de la noche.
El río, el budo y cordilleras con vida
le decían adiós
para volver algún día.

Luis Alberto Correa Fernandois

Nació en 1937. Estudió en el Liceo
Aleman del Verbo Divino de Los
Ángeles.

Desarrolló varias actividades en
el ámbito agrícola, administrando una
cooperativa campesina, dedicándose
en la actualidad a la hortofruticultura.

Hombre inquieto, de servicio público.
Con actitud crítica que plasma
en sus escritos, describe el mundo y
sus injusticias.

Al término de la creación ingresa
dolorosamente a raíz de la muerte de
su hijo, publica su primer libro «De-

Luis Correa Fermnandois [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Correa Fermnandois [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile